## Methods of Emplesed Franco

East.

Mil Bagir passe mi la barra de vinder la viu Jane d'Allième y ampureur aute. La impelable fance, pale a Dier que res missa banque a la prometra, para quite situir y marir quae cantilla. De el montre di des me barre y ha side mi voluntad autostante su bire trel de la ligicia,

Pulle produte a natur como de todo circaria. Biolome d desanto se delatronos mes conseque que que ye de teneres como entre Cres desar un haber meda terre que estrellas que de facem de Espanta, a la que sum bassa si diferen mismonte y a la sep prometé mover bassa el sitema aliento de mi vida.

Quiere agradiçor a cuanto bue establecado em mancianos, energa y abaquación en la gran empresa de Lors esta Rossia en la mande y la



Per el arror que siente per maetra. Patrias, no pido que persecrete en la amiliad y en la para y que redecia el parare Rey de Esqueta, Des Juan Corles de Berbles, del meses africes y habelod que a mi en babeir brindado y la preseir, en tado mesenato, el mismo sieno de realestration que

No olevides que ha cremiges de Espana y de la civilización crostana están alerta Velad tambien visións, y para elle atrones frena a los supremes entereus de la Patria y del surfes estantel toda mena terminal.

Ne cejeis en alcansar la junicia secial la cultura para traba los bembres de Espana y ciacia de elle racipo

Manuenes la unidad de las tierras d España, estáturale la rica mutisplicidad de sus regones como furme de la forsaleza de la unidad

(nisiora, en mi ultimo momente, unir les nombres de Dia y de Espanta y abrasarin a ndre para grisar junto, per skiema vez, m sie umbrosies de mi muera: a l'Arriba Espanta! iViva Espant

A las 10 de la mañana del dia 20 de Noviembre de 1975, el presidente del Gobierno D. Carlos Arias Navarro, leyó el siguiente mensaje póstumo del Jefe del Estado, que fue difundido por TVE y todas las emisoras de radio del pais:

## «Españoles:

Al llegar para mí la hora de rendir la vida ante el Altísimo y comparecer ante su inapelable juicio, pido a Dios que me acoja benigno a su presencia, pues quise vivir y morir como católico. En el nombre de Cristo me honro, y ha sido mi voluntad constanté ser hijo fiel de la Iglesia, en cuyo seno voy a morir. Pido perdón a todos, como de todo corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos, sin que yo los tuviera como tales. Creo y deseo no haber tenido otros que aquéllos que lo fueron de España, a la que amo hasta el último momento y a la que prometí servir hasta el último aliento de mi vida, que ya sé próximo.

Quiero agradecer a cuantos han colaborado con entusiasmo, entrega y abnegación en la gran empresa de hacer una España unida, grande y libre. Por el amor que siento por nuestra Patria os pido que persevereis en la unidad y en la paz y que rodeeis al futuro Rey de España, Don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habeis-brindado y le presteis, en todo momento, el mismo apoyo de colaboración que de vosotros he tenido. No olvideis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta. Velad también vosotros, y para ello deponed, frente a los supremos intereses de la Patria y del pueblo español, toda mira personal. No cejeis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y haced de ello vuestro primordial objetivo. Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la Patria.

Quisiera, en mi último momento, unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos, por última vez, en los umbrales de mi muerte.

Arriba España!

¡Viva España!».